



## RESPUESTA DEL GOBIERNO

### (184) PREGUNTA ESCRITA CONGRESO

184/6379

12/03/2020

15936

**AUTOR/A:** RUIZ SOLÁS, María de la Cabeza (GVOX)

#### RESPUESTA:

En relación con la información interesada, se señala que la comunidad hispanohablante la integran casi 600 millones de personas de las que 482 tienen la lengua española como lengua materna. Según el mismo estudio, hay ya más de 21 millones de estudiantes de español, de los que 8 corresponden a los Estados Unidos de América. La situación del español en ese país es particularmente relevante, en estos momentos es el segundo país del mundo con mayor número de hispanohablantes. La lengua española es la tercera lengua en internet con una cuota del 8,1% y la segunda en redes sociales. Tiene un peso económico creciente en el mundo donde la comunidad hispanohablante representa el 7% del PIB mundial.

Estos datos están recogidos en el último Anuario del Instituto Cervantes, *El español en el mundo 2019*, colección de monografías que se publican anualmente desde 1998, y recogen informes en torno a la realidad actual de la lengua española en sus diversas manifestaciones. Esa preocupación por la situación del español en el mundo ha inspirado también la creación de centros especiales como el Observatorio de la lengua y las culturas hispánicas en los Estados Unidos del Instituto Cervantes en Harvard o el futuro Observatorio del español en África Subsahariana, con el objetivo de realizar análisis sociolingüísticos que permitan hacer un seguimiento de la evolución del español en la zona.

El propio British Council, con el que el Instituto firmó en noviembre pasado un acuerdo de colaboración con el objetivo de reforzar el diálogo bilateral e impulsar el trabajo conjunto, recomienda a los ciudadanos británicos estudiar español como la lengua más útil para hacer frente a los retos de la globalización (*Languages for the Future*, 2017). El Instituto Cervantes, como uno de los principales agentes de la acción cultural española en el exterior, tiene presente en sus líneas de actuación académica la importancia de preservar la riqueza y pluralidad del español como parte del amplio patrimonio lingüístico y cultural que compartimos todos los miembros de la comunidad



hispanohablante. Desde el inicio de sus actividades el Instituto ha orientado sus líneas de actuación académica con el objetivo principal de ofrecer un servicio de enseñanza y certificación lingüística acorde con los más exigentes estándares de calidad. La puesta en marcha, ya desde el año 1992, de un diseño curricular propio, permitió consolidar una oferta de cursos, exámenes y diplomas de español que son hoy un referente en la especialidad.

El Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC), en su versión actualizada del año 2006, al describir la norma lingüística que suscribe, parte de la idea de que la extensión geográfica del mundo hispánico y su elevado número de hablantes hacen necesario tener en cuenta su complejidad a la hora de describir la lengua común y la comunidad cultural hispánica. Si bien la descripción de los rasgos lingüísticos del español parte de la norma centro-norte peninsular, la selección de esta variedad se sustenta en los rasgos comunes que comparte con las restantes normas cultas del mundo hispánico y en su proyección dentro del modelo estandarizado prestigioso de la lengua para la propia comunidad hispánica. La visión de que el español es una lengua plural y diversa debe apoyar el planteamiento de que esta diversidad no impide el mutuo entendimiento de sus hablantes y que puede enseñarse y aprenderse para conseguir una comunicación satisfactoria con cualquiera de ellos.

En el ámbito regional, el Instituto Cervantes se adscribió desde el primer momento a la línea de actuación institucional del Consejo de Europa, uno de los organismos internacionales europeos más antiguos. La publicación del *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (MCER, 2001), del Consejo de Europa, en el que se establecen las bases comunes para la descripción de las lenguas nacionales y regionales europeas desde la perspectiva del plurilingüismo y el pluriculturalismo, fue el punto de partida para la renovación de los currículos europeos de enseñanza de lenguas y el PCIC se alineó desde el primer momento con las nuevas orientaciones compartidas por un gran número de instituciones educativas dentro y fuera de Europa. La actualización del PCIC se llevó a cabo, de hecho, con arreglo a los estándares establecidos en el MCER.

Desde su creación, el Cervantes ha desarrollado una amplia red de centros y aulas y en la actualidad está presente en 86 ciudades de 45 países del mundo en los cinco continentes. De forma paralela, ha implementado distintas formas de actuación para la promoción de una enseñanza cualificada de la lengua, como por ejemplo la red de centros acreditados. Existen en la actualidad un total de 197 centros acreditados por el Instituto: 157 centros en España y otros 40 repartidos en otros 18 países.

Existen además cerca de mil centros, incluidos los propios del Instituto Cervantes, para la realización de los exámenes correspondientes al Diploma de Español como Lengua Extranjera, DELE. España constituye solo el 9% del total de hispanohablantes en el mundo por lo que la actividad del Instituto Siempre Saldrá





reforzada de la colaboración con el resto de países que comparten nuestra lengua. La normalización de la lengua no corresponde al Instituto, sino que está encomendada a otras instancias; pero velar por su riqueza implica actuar de forma coordinada con las distintas instituciones iberoamericanas que trabajan en el campo del español.

En su apuesta por el panhispanismo, el Instituto Cervantes, junto con la Universidad de Salamanca (USAL), la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha lanzado en 2016 la certificación Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE). Se trata de un servicio de evaluación y certificación del grado de dominio del español a través de medios electrónicos. El objetivo de preservar la riqueza de la lengua es prioritaria, ya que las pruebas de examen incluyen tareas que se basan en el tratamiento de diferentes variedades lingüísticas del español. SIELE cuenta con más de 75 universidades asociadas presentes en los 22 países de Iberoamérica.

En el ámbito específico de la certificación lingüística del español, por otra parte, la creación del Sistema Internacional de Español como Lengua Extranjera (SICELE) es un buen exponente de la vocación por colaborar en iniciativas de proyección internacional. SICELE es, de hecho, una iniciativa multilateral de instituciones de enseñanza de grado superior de países de habla hispana en la que todos sus integrantes, buena parte de los cuales son universidades latinoamericanas, se comprometen, junto con el Instituto Cervantes que ostenta la Secretaría Ejecutiva, a un esfuerzo conjunto por la armonización, la transparencia y la coherencia en el reconocimiento mutuo del dominio de la lengua española como lengua extranjera.

Otra muestra de esa vocación panhispánica es la celebración de los Congresos Internacionales de la Lengua Española, (CILES), que, con periodicidad trienal, constituyen foros universales de reflexión sobre la situación, problemas y retos del español, y pretenden avivar la conciencia de corresponsabilidad de gobiernos, instituciones y personas en la promoción y en la unidad de la lengua. Promueven los Congresos el Instituto Cervantes, que desempeña la Secretaría General y la secretaria permanente entre Congresos, y la Real Academia Española que, con la Asociación de Academias de la Lengua Española, se ocupa del programa científico. El último se celebró en Córdoba (Argentina) en 2019. Y ya se está trabajando en la preparación del próximo, que se celebrará en Arequipa (Perú) en 2022.

Una idea de la tarea desarrollada por el Instituto en su trabajo de colaboración con las instituciones que, de diversas maneras, comparten el interés por el idioma, desde la Real Academia de la Lengua a todo tipo de instituciones públicas y privadas, la da el número de convenios de colaboración firmados y vigentes en estos momentos, más de 350.



En colaboración con el Ministerio de Ciencia e Innovación se ha convocado la primera reunión del grupo de trabajo “Español, lengua de ciencia y tecnología”, dedicado a buscar fórmulas que permitan aumentar la presencia del castellano en el mundo de la publicación científica.

La propia variedad del español garantiza su unidad. El fluido contacto entre todos los ámbitos geográficos del idioma ha permitido mantener una norma común que acepta las variantes locales. En la variedad del idioma está la fuerza de su unidad.

Madrid, 20 de abril de 2020